



Alcohol, drogas y embarazo

Tan pronto como la mujer descubra el embarazo, deberá abandonar el consumo de alcohol y drogas. Si le resulta difícil, deberá cuanto antes buscar la ayuda del médico o comadrona.

El consumo de alcohol y/o drogas por parte de la madre, puede perjudicar el feto durante cualquier periodo del embarazo.

Estilo de vida de la madre

La mujer tiene que disfrutar el embarazo lo mejor posible, pero la función más importante de los futuros padres, es asegurar la salud del bebé que se está formando. El estilo de vida de la madre tiene una gran influencia, ya que el bebé forma parte de ella. Todo lo que ella consume lo recibe el bebé, incluido el alcohol. El alcohol que la madre ingiera, llega a través de la placenta y el cordón umbilical al feto.

El bebé

Los órganos del bebé no están lo suficientemente desarrollados para metabolizar el alcohol y por ello el alcohol le afectará más que a la madre. El bebé corre peligro durante todo el embarazo, pero el daño es diferente dependiendo de en que etapa de desarrollo se encuentre el cerebro.

Los órganos se desarrollan en diferentes etapas del embarazo y cada uno de ellos es más sensible cuando crece más rápidamente.

Un consumo excesivo de alcohol durante el embarazo puede dañar al bebé permanentemente, p.ej. defectos faciales en el nacimiento, cabeza anormalmente pequeña, anomalías del corazón y extremidades malformadas.

Hay muchas probabilidades de aborto.

¿Está bien beber cerveza?

No hay diferencia entre cerveza, vino o bebidas alcohólicas fuertes. El contenido alcohólico de todas estas bebidas tiene el mismo efecto y pueda dañar al bebé.

El bebé lactante

También es mejor para el bebé que recibe pecho, que su madre limite el consumo de alcohol considerablemente, o mejor que lo deje completamente, mientras el bebé sea lactante.

Si la madre consume alcohol, le llegará en parte al bebé a través de la leche materna y tendrá más efecto en él que en la madre. El sistema nervioso del bebé está todavía en desarrollo y el alcohol lo puede dañar. El consumo de alcohol también afecta a la producción de leche – le modificará el olor y el sabor de la leche.

Estupefacientes

Los estupefacientes, como el cannabis, extasis, anfetamina y cocaína, pueden provocar la muerte del feto, desprendimiento de la placenta y nacimiento prematuro. Además puede obstaculizar el desarrollo del bebé.